

El Triángulo Bendito de la Trinidad Santísima, sea creando a vuestro derredor una atmósfera de paz y equilibrio, que libere así los temores de vuestra alma, dándoos la calma que necesitáis para afrontar cuanto es menester en ese vuestro camino; no trascenderéis, si vosotros no os aplicáis como es necesario, porque las cosas terrenas a las que tanto os apegáis, siempre serán como un lastre que os impida vuestro avance espiritual y si bien no se trata de deciros o haceros entender que no tenéis el derecho de poseerlas, cuando éstas han sido producto indiscutible de vuestro gran esfuerzo cotidiano, mas no tergiverséis lo que se os indica; mi Padre, en su infinito amor, os da los medios para que podáis así desempeñaros en vuestras labores materiales, mas ello no implica que ya con vuestro conocimiento, no hayáis aprendido a darle a cada cosa su justo valor y aprendiendo a la vez a separar lo mundano de lo espiritual y altamente valioso a los ojos de mi Padre, porque en El ciertamente sois acumulando no sólo vuestras peticiones y vuestras súplicas en los momentos de aflicción que padecéis, sino que a El llegan de igual manera vuestros logros, vuestro adelanto en el cumplimiento de vuestras tareas y qué mayor satisfacción puede haber para el Mentor Divino, que contemplar con pupilas de amor el desempeño vuestro en cuanto os ha enseñado, la correcta aplicación de las reglas que os ha hecho llegar, a través de los milenios que han sido menester y es entonces que con ese mismo amor, con esa enorme entrega espera de vosotros, sus discípulos amados, el resultado correspondiente a sus deseos inmensos de fraternizar a un mundo al que pertenecéis ahora, pero que en sus vicios y su falta de caridad no puede, no debe en ningún modo contagiarnos a nosotros, puesto que como sabéis, se antepone la sapiencia de un espíritu, que aun encarnado, conoce ya las reglas y el camino adecuado.

RUBÉN

Tended siempre a retomar el camino de la evolución, no os estancéis engolosinándoos con todo aquello que pueda distraeros en esa ruta que lleváis, porque habrá ocasiones en que lo mundano os aparte momentáneamente de lo preconcebido para vosotros, sin embargo podéis ya, sin vacilaciones, reconocer de inmediato si os estáis desviando de la ruta señalada y por lo mismo recapacitar para hacer lo conducente; no seáis entonces como el parvulillo que se obnubila y se deja llevar por cuanto no le conviene, pero le brinda placer; porque en vosotros existe ya el conocimiento del sabor verdadero que tiene ese fruto, cuando es logrado a través del esfuerzo y la razón.

ABEL

El manjar más jugoso lo tenéis en vuestras manos, el placer supremo, en vuestra propia alma y el sentir de la bienaventuranza está ya a la vista de vuestro espíritu, no lo cambiéis por la banalidad, no le dejéis marchitar y obscurecerse en el abismo de la iniquidad, si estáis a un paso, a un instante del tiempo necesario para degustarle y solazaros en él; compartid con los demás de esta ventura y aprended también que a pesar del esfuerzo requerido, bien vale la pena el entregaros a Dios.

RENÉ